

nales carentes de la españolísima letra ñ: me refiero a la dificultad que el editor ha tenido a la hora de imprimir aquellos gentilicios y palabras españolas que rigen esta letra, al no disponer de ella entre sus tipos. Por ejemplo, España, Gregorio Marañón y otras más, que en pocas ocasiones aparecen correctamente transcritas.

GUILLERMO OLAGÜE DE ROS

Felipe HAUSER (1990). *Memorias autobiográficas*. Introducción y notas por Juan L. Carrillo, Encarnación Bernal e Inés Bonilla. Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla [Colección de Bolsillo, n.º 108], 79 pp. ISBN 84-7405-584-9.

Dentro de la sistemática de investigación programada por el Prof. Juan Luis Carrillo desde que accedió a la cátedra sevillana de Historia de la Medicina, se va cohesionando un equipo de cuyo trabajo se comienzan a obtener los frutos. Aparte de los diversos artículos aparecidos en distintos medios, hace unos meses veía la luz esta pequeña joya, homenaje al médico húngaro afincado en España, y se nos anuncia en otros pocos la reedición de una de sus obras emblemáticas, los *Estudios médico-topográficos y médico-sociales de Sevilla*.

El texto que nos ocupa se trata de una absoluta primicia, puesto que se ha dado a la imprenta un manuscrito inédito, *Memorias autobiográficas de un médico después de haber cumplido 66 años de ejercicio profesional*, mecanografiado y firmado por Felipe Hauser y Kobler (1832-1925) en Madrid, un año antes de su muerte. En la Introducción se obtiene cumplida información acerca de los avatares del mismo, así como de su legado bibliográfico a la ciudad de Sevilla.

Aparte de referirse al lugar que la obra de Hauser ocupa en la historia de la Salud Pública española, la Introducción, además, se detiene en contestar la pregunta: ¿por qué apenas queda memoria de este médico?, advirtiendo dos órdenes de causas, las cercanas a su condición personal y las derivadas de su posición intelectual como higienista. Sólo puedo añadir que la respuesta resulta coherente con lo que sabemos hasta la fecha.

El texto reproducido incluye algunas anotaciones, que se emplean en particular para aclarar referencias bibliográficas y personales.

Los recuerdos de Hauser, dentro de su brevedad, exponen su trayectoria vital, educativa y profesional antes de instalarse en España, en 1872, y su paso por las Facultades médicas de Viena, París y Berna (entre 1852 y 1858). Relata numerosas vicisitudes clínicas, de casos importantes por su impacto en su carrera profesional, y las razones de sus cambios de domicilio, también en España. De sus estudios impresos, sólo comenta con alguna extensión los asociados a la epidemia de cólera de 1885.

La abundancia de giros gramaticalmente incorrectos en este escrito final de Hauser (en particular, el uso indebido de la preposición «de», como «... mi padre me propuso de dedicarme», p. 23, «...consideramos cruel de quitar...» p. 25, etc.) sugiere la existencia de correctores de sus obras, no identificados, toda vez que estos errores no se encuentran en sus impresos.

Philipp Hauser fue el mejor representante de la Higiene ambientalista en la España decimonónica, aunque no fuera profesionalmente un higienista (ni ocupó puestos en órganos consultivos de Sanidad, ni fue profesor de Higiene). Sus estudios, sobre el cólera, como las Topografías médicas de Sevilla y Madrid, o la impresionante *Geografía médica de la Península Ibérica* (1913), siempre llamarán la atención por la riqueza de información empírica que encierran. Ese solo rasgo ya le destacaría entre todos los discursantes médicos higienistas españoles del Ochocientos. Estas Memorias, tanto tiempo inéditas, convocan ahora un homenaje a su integridad, a su laboriosidad y a su celo profesional.

ESTEBAN RODRÍGUEZ OCAÑA

Jorge NAVARRO (1990). *La imagen de Ultramar en la Medicina Valenciana del siglo XIX*. Prólogo de José M.^a López Piñero. Valencia, Generalitat Valenciana-Comissió per al Ve. Centenari del Descobriment d'America [Artes Gráficas Soler, S.A.], 136 pp. ISBN: 84-7890-294-5.

La presente monografía trata de la visión que la medicina valenciana de la pasada centuria tuvo del mundo americano. Dividida en dos partes claramente diferenciadas, está precedida por un prólogo muy sugestivo del Prof. José María López Piñero. En la primera parte (*Introducción*, pp. 17-58), Jorge Navarro analiza algunos aspectos puntuales de la medicina valenciana en los que quedó reflejada esa imagen ultramarina. En la segunda (*Textos*, pp. 61-136), se nos ofrece una selección de escritos no excesivamente conocidos de la época sobre el asunto. La antología comprende fragmentos de Antonio Hernández Morejón, Anastasio Chinchilla, Juan Bautista Peset y Vidal, Juan Aguilar y Lara, J. Gaviola, Juan Santos Fernández y Amalio Gimeno Cabañas.

La primera fracción va precedida de un prólogo general (pp. 17-20) en el que el autor de la monografía analiza lo que supuso la escuela médica valentina al desarrollo del saber en la España decimonónica. Se apoya, para ello, en trabajos bien conocidos de López Piñero, si bien —suponemos que por timidez— Jorge Navarro no referencia ninguno de sus estudios sobre el tema, concretamente sobre la medicina clínica valenciana de principios de siglo XIX. En síntesis, se ha mantenido la tesis de